

## El discreto encanto de la refinería

O la belleza tóxica de un pedazo de Blade Runner en Huelva

¿Cómo coinciden las arquitecturas reales y las filmadas?

**Archivado en:** arquitectura, salgado de la rosa, huelva, blade runner, diseño y arquitectura

Por MARÍA A. SALGADO DE LA ROSA\*

Actualizado 14-04-2009 16:12 CET

En contra de cualquier instinto de protección animal, el ser humano se siente atraído por el peligro. Es esa mezcla de fascinación, miedo y repulsión que nos da todo **aquello que sabemos que nos perjudica** y por lo que, sin embargo, sentimos una **profunda curiosidad**.



Fotograma extraído de la película Blade Runner, 1982, del director Ridley Scott.

Es exactamente la sensación que experimento al atravesar de noche la **carretera que une la ciudad de Huelva con Mazagón**, un enclave paradisíaco situado al comienzo del parque natural de Doñana.

Para aquellos que no lo conozcan, hay que decir que entre ambos lugares se sitúa un **polígono industrial dotado de refinerías petrolíferas, plantas de gas, parque químico y varias de las empresas más contaminantes del país**. En la ribera del río Tinto el olor es indescriptible, pero de noche, cuando todas las luces se encienden, hay que reconocer que el panorama es majestuoso: ya no es Huelva, es la ciudad de Los Ángeles en la que según Ridley Scott, a comienzos de este siglo, la Tyrell Corporation desarrolló un nuevo tipo de robot llamado nexus.

La belleza tóxica de ese **pedazo de Blade Runner en Huelva** resulta aun más espectacular en contraste con

sus vecinos, que son por un lado el océano Atlántico y, por otro, la extensión boscosa de Doñana.

En muchas ocasiones me he preguntado qué es lo que me atrae de este lugar. ¿Acaso sólo basta el contraste para despertar mi afinidad hacia algo tan grotesco? ¿O por el contrario, se debe a una cuestión cultural?

Sinceramente, creo que en mi caso se debe más a una **afinidad visual** establecida a raíz de mi interés por la imagen cinematográfica en general y por la máquina en particular, paradigma de la estética ochentera tan ligada a la cultura de mi juventud.

Y de nuevo se me plantea una cuestión, esta vez relacionada con la cinta de Ridley Scott, cuya ambientación, realizada hace más de 25 años, pretende **retratar el mundo del año 2019**. ¿Su vigencia es fruto de la suerte o de la mimesis?

En otras palabras, no me queda claro si Scott acertó por casualidad al pronosticar una **estética de torres petrolíferas en llamas y luces de color en sintonía con la imagen de los núcleos urbanos** o hemos sido nosotros quienes de manera inconsciente hemos tratado de imitar la estética de Blade Runner.

Dos ejemplos para la reflexión: el ya mencionado polígono industrial de Huelva y Times Square en Nueva York, que en la actualidad se asemeja más a la película de Scott que a sí misma hace 20 años.

Aunque los **parámetros de las arquitecturas reales y de las filmadas** (es decir, aquellas construidas únicamente para servir de realidad a un argumento cinematográfico) manejan lenguajes diferentes, ambas son esclavas del paso del tiempo.

La **capacidad de perdurar de una arquitectura real**, aunque depende de muchos factores, pasa a menudo por la identificación de una imagen determinada capaz de sobrevivir a su contexto sociocultural.

Las arquitecturas cinematográficas, por su parte, se esfuerzan en contra de toda lógica, por ligar su estética con el tiempo inmediato, potenciando **valores como el dinamismo o la mutabilidad, más propios de una arquitectura precedera**.



Times Square junto a un fotograma de Blade Runner. ¿Cuál es cuál?

Esta característica de las **arquitecturas filmadas** juega claramente en contra de las pretensiones de subsistencia de una película. Más concretamente cuando se abordan géneros como puede ser el de la ciencia ficción, donde cualquier traspié de su ambientación puede dejar en ridículo un argumento que en otros tiempos pudo resultar plausible al espectador.

Y sin embargo, en el caso de Blade Runner, la apuesta por no diferir en exceso del mundo conocido en 1982 no sólo constituyó un acierto sino que **su ambientación ha permitido incluir esta cinta de ciencia ficción entre los clásicos** del cine por méritos propios.

**Posible y tangible** son dos conceptos clave que los diseñadores de la industria cinematográfica toman como punto de partida a la hora de acometer un nuevo trabajo. Los encuadres urbanos que aparecen en pantalla han de mostrar una **visión general capaz de ubicar al espectador**, mediante elementos lo suficientemente reconocibles como para dar las claves que conduzcan a su identificación, no sólo geográfica sino también temporal.

Tanto la ciudad como el cine dependen de ciertos iconos visuales que los identifiquen creando una imagen conocida, o recuerdo de otros tiempos que nos ponen en situación. Al contemplar la imagen nocturna de este Blade Runner patrio (el polígono de Huelva), experimento una sensación de viaje en el tiempo que me deja un sabor agri dulce entre lo que parece y lo que realmente es.

Supongo que al margen de otros factores, el polo químico e industrial de Huelva constituye en sí mismo un clásico, un **recuerdo de un tiempo pasado que esperamos superar en aras de un futuro más limpio y menos contaminante**.

Una pena que en este caso la dependencia entre forma y función resulte tan irreconciliable.

\* *María Asunción Salgado de la Rosa es doctora en Arquitectura.*

---

## 4 COMENTARIOS

Con criterio totalmente subjetivo, como en todos los sitios, los comentarios inapropiados serán borrados. **Si quieres firmar tus comentarios, [regístrate](#) o [inicia sesión](#) »**

Con lo bonito que parece con tus palabras y lo horrible que es en realidad!!! Una de las ciudades más contaminadas de España que se está destruyendo a sí misma entre fábricas. Esa misma carretera me lleva a casa: No tiene nada de bella!! "

Nº 4 por **Anónimo** el 15/04/09 a las 10:03

Muy bucólico todo !!!!Es una bonita manera de decir que desde lejos y de noche todos los gatos son pardos ... en la peli no huele a ná !!!!  
Refinería en Extremadura corrupción "

Nº 3 por **Anónimo** el 14/04/09 a las 22:05

Desde Punta Umbria se pueden ver las refineries a lo lejos, y de noche hay que reconocer que la imagen es bonita. Tanto que algún turista despistado llega a decir "Que bonita se ve Huelva iluminada de noche", cuando la ciudad está justo en la ... dirección contraria. "

Nº 2 por **Anónimo** el 14/04/09 a las 19:25

menuda comparación...  
Huelva apesta a fosfoyesos!!!! "

Nº 1 por **Anónimo** el 14/04/09 a las 17:55